

Entrevista al Dr. Eduardo Graterol, Director Ejecutivo del Fondo Latinoamericano para Arroz de Riego



Ec. María Noel Sanguinetti Vezzoso
Gerente General
Asociación Cultivadores de Arroz

Eduardo José Graterol Matute tiene 45 años y una larga trayectoria en la producción de arroz. Es de profesión Ingeniero Agrónomo, de nacionalidad venezolano y hoy reside en Cali, Colombia donde ejerce su cargo de Director Ejecutivo del FLAR.

1. En relación al FLAR, ¿cuáles son las principales dificultades que enfrentan hoy los sectores arroceros en América Latina? Y a partir de las mismas, ¿Cuáles son los desafíos?

Son muchas y diversas las dificultades de los arroceros de América Latina. La región como un todo está aumentando sus necesidades de arroz para satisfacer los requerimientos de la población y la mayoría de los países producen más de lo que consumen. Esto significa una gran oportunidad para países exportadores de la región como lo es Uruguay, como también lo es para los grandes exportadores a nivel mundial, que pueden poner sus arroces a menor precio que el que nosotros producimos en América Latina. Esto se constituye en el mayor reto del sector arrocerero de América Latina, que ahora necesita ser más competitivo, esto es, producir más arroz, con mejor calidad y a menor costo, para poder ser rentables en los mercados internos y de exportación y garantizar así productos a precios accesibles para la población. Este desafío es de hecho extremadamente complejo de resolver en un entorno afectado por el cambio climático, falta de inversión en infraestructura, especialmente el riego, surgimiento de plagas, degradación

de los suelos debido al mal manejo de cultivo, poca investigación y transferencia de tecnologías, entre otras limitantes. Bajo este escenario, se requiere de mayor inversión y mayores alianzas público-privadas, además de concertar entre gobierno, industria y productores las políticas que benefician al sector arrocerero.

2. ¿Por qué es importante que exista una organización como el FLAR?

El FLAR es una alianza público-privada, que integra al sector arrocerero de 17 países de América Latina y El Caribe con el Centro Internacional de Agricultura Tropical – CIAT, cuya sede está ubicada en Colombia y es un Centro de referencia en investigación agrícola a nivel mundial. La alianza FLAR procura la competitividad del sector arrocerero latinoamericano, basado en el conocimiento técnico y científico para generar y socializar conocimientos así como soluciones tecnológicas, como son nuevas variedades y el manejo agronómico para alta productividad, esto último basado en el sistema de socialización de tecnologías de productor a productor.

3. ¿Qué logros ha tenido el FLAR como institución en estos 20 años de existencia?

En números, se pueden mencionar logros como las 59 variedades liberadas por miembros del FLAR en 15 países de América Latina y El Caribe. También, la adopción del programa de agronomía en 14 países, con resultados de alto impacto tanto a nivel local como regional, como lo son el



Sede del CIAT en Cali, Colombia

aumento del rendimiento entre 20 y 30% sobre el que se obtiene con el manejo convencional del cultivo, además de la reducción de costos de producción también entre 20 y 30%. Es un gran logro también el haber demostrado que la cosecha de agua de lluvia para transformar sistemas de producción de secano a riego, es una alternativa accesible para pequeños y medianos productores, con lo que pueden mejorar la producción de arroz, diversificar las fuentes de ingresos y mitigar el efecto de la inestabilidad climática en zonas de alto riesgo, como Centroamérica. Sin embargo, el mayor logro del FLAR es haberse consolidado como un modelo de alianza público-privada en el sector agrícola latinoamericano, en la que los miembros aportan fondos estratégicos para la investigación y socialización de tecnologías y además, dirigen las agendas de investigación según las necesidades de sus países o instituciones. Todo esto ha sido posible por la confianza, porque solo con la confianza en la gente y el trabajo del FLAR se ha podido disponer de recursos para un trabajo ininterrumpido durante sus 20 años, aun en medio de los vaivenes económicos que han enfrentado y siguen enfrentando los arroceros del continente.

4. ¿Cómo ve el FLAR en el futuro?

Lo veo más consolidado con una agenda de trabajo más diversa, porque paradójicamente en la medida que las dificultades retan a los arroceros del continente, mayor es la necesidad de innovar y ser más competitivos.

5. ¿Por qué es importante que los países y los sectores arroceros nacionales se integren al FLAR?

Por el acceso a las tecnologías y conocimientos y por la vinculación, a través del FLAR, con el CIAT y otras organizaciones internacionales públicas y privadas ligadas al arroz. El CIAT y el FLAR hacen parte de la Alianza Global para la Ciencia del Arroz (GRiSP, por sus siglas en inglés). Esta es una iniciativa de los grandes donantes y las instituciones internacionales de mayor prestigio y capacidad para la investigación en arroz. De esta manera, productores, investigadores, la industria y consumidores de arroz en América Latina, tienen acceso de una manera muy efectiva a los productos de la investigación que a través del GRiSP se generan a nivel global.

6) ¿Qué le aporta el FLAR a las empresas e instituciones arroceras de cada país? ¿Y a los productores individuales?

En el FLAR coexisten organizaciones de diversa índole, con intereses comunes. Por ejemplo, los materiales genéticos del FLAR han permitido a empresas de semillas crecer en sus mercados y con ello proveer mejores materiales genéticos a los productores. También hay miembros del FLAR que son instituciones de investigación, los cuales utilizan los materiales genéticos para aprovecharlos en sus propios programas de mejoramiento. Para productores individuales, el FLAR, a través de sus miembros, ha establecido un programa de agronomía con los

llamados seis puntos clave del manejo agronómico para alta productividad, que tienen que ver con fechas de siembra, uso de semillas de calidad, fertilización, manejo de plagas, control de malezas y manejo del riego.

7. ¿Cuáles son temas más complejos que enfrentan hoy los sectores arroceros de América Latina?

Desde el punto de vista tecnológico, la inestabilidad climática presenta grandes desafíos. Sin embargo, las mayores limitantes pueden ser las debilidades institucionales, como la falta de inversión en investigación y socialización de tecnologías. Aún en muchos países el uso de semillas certificadas es muy bajo y los problemas fitosanitarios, asociados al mal manejo del cultivo, traen como consecuencia no solo una disminución de los rendimientos sino un uso excesivo de agroquímicos con su consecuente impacto ambiental y en los costos de producción. Existe una alta correlación entre las debilidades en investigación y transferencia de tecnologías con el abuso en el uso de agroquímicos.

8. En relación a la Dirección Ejecutiva del FLAR, ¿cuáles han sido los temas de más preocupación durante su gestión?

El FLAR es tan sólido como sólido sea el miembro menos fuerte del FLAR. Existen debilidades institucionales en algunos países, que muchas veces suceden por falta de entendimiento entre los sectores públicos y privados y en ocasiones entre el público-público y el privado-privado. Desde el FLAR hacemos esfuerzos en fortalecer esta institucionalidad porque no existe otro camino que el de trabajar juntos por la mejora de la competitividad y sostenibilidad de la producción de arroz. Otra preocupación es la debilidad de las instituciones de investigación y transferencia de tecnologías. Tener impactos a nivel país con las tecnologías que genera el FLAR pasa no solo por el esfuerzo del sector privado, sino también por un entendimiento con el sector público, para la protección de la inversión que se hace, por ejemplo en semillas, en la cual la única manera de garantizar el retorno de la inversión y transferir a los productores los beneficios de esta investigación es a través del uso de semillas certificadas.

9. ¿Si tuviera que describir el FLAR en tres palabras?

Institucionalidad, competitividad y confianza en el sector arroceros de Latinoamérica



10. ¿Qué mensaje les daría a los arroceros de América Latina?

Los arroceros de América Latina deben apostar a mejorar su competitividad. Depender de altos precios o subsidios con bajos rendimientos es la peor estrategia para seguir en el negocio de la producción de arroz a mediano y largo plazo. También los arroceros que carecen de protección de precios o subsidios, deben ser más competitivos, porque en un mercado globalizado los rivales ya no son más la industria o el gobierno de su país, sino los exportadores de otras regiones del mundo que ven en muchos de nuestros países excelentes oportunidades para colocar su arroz.

11. ¿Qué opina del sector arrocero Uruguayo?

Es mucho lo que debemos aprender de Uruguay. La integración del sector productor con la industria es un

ejemplo para el mundo. La inversión en investigación y transferencia de tecnologías es otro gran ejemplo. Sin embargo, Uruguay también nos está enseñando una gran lección, y es que tener rendimientos superiores a las ocho toneladas por hectárea a nivel nacional, uno de los más altos del mundo, no es garantía de rentabilidad. Por tanto, los ojos de muchos países de la región están puestos en Uruguay, porque son una referencia indiscutible para los arroceros de América Latina. Confiamos en que los sectores organizados en Uruguay, productores, industria y gobierno, puedan concertar las políticas y los proyectos que permitan no sólo que los rendimientos sigan aumentando sino que los arroceros realmente sean más competitivos, con menores costos de producción para seguir ganando mercados internacionales con arroces de excelente calidad.

NEW HOLLAND
AGRICULTURE

MENOS
Rotura de granos
Pérdida de granos por cola

MÁS
Calidad de cosecha
Rendimiento
Productividad
Rentabilidad

MENOS ES MÁS

CORPORACION DE MAQUINARIA

www.comasa.com.uy

Cosechamos Calidad y la Envasamos



Seguro te queda mejor.